

Pais: **Chile**
Fecha: **2014-10-08**
Medio: **El Mercurio**

Sección: **Nacional**
Página(s): **C5**

Pide interrogar a las cuatro personas que operaban las naves involucradas:

Enap se querrela contra responsables del derrame de crudo en la bahía de Quintero

Gerente general, Marcelo Tokman, dice que al Grupo Von Appen le ha faltado una actitud proactiva para mitigar el daño.

IVÁN MARTINIC

Marcelo Tokman no puede tomar café. O no debería, al menos, por consejo de su nutricionista. Pero al inicio de esta entrevista pide "el café número 20 del día", y se dispone a hablar por primera vez de la crisis -como él mismo la califica- que vive la Empresa Nacional del Petróleo (Enap), en la que lleva casi seis meses como gerente general.

Todo comenzó en la madrugada del miércoles 24 de septiembre, cuando el ex ministro de Energía del primer gobierno de Michelle Bachelet volaba entre Nueva York y Santiago. Al aterrizar en Arturo Merino Benítez encendió su teléfono celular y supo de inmediato que había malas noticias. En un buzón para mensajes de emergencia, un correo le informaba que, horas antes, el buque tanque "Mimosa" había derramado miles de litros de crudo en la bahía de Quintero mientras descargaba en ese terminal de Enap.

Por WhatsApp organizó un comité de crisis en las oficinas de la estatal en avenida Vitacura. Mientras atendía una serie de llamados de autoridades nacionales y regionales, evaluó lo sucedido junto a su equipo.

El diagnóstico fue que la filtración se debió a una mala maniobra entre el "Mimosa" y los remolcadores "Horcón" y "Puyehue" que rompió la manguera de descarga del petróleo, el que se derramó en la bahía, y que Enap no era responsable ni partícipe de la fallida operación.

"Sin restricciones"

Pese a ello, la estatal optó por hacerse cargo de la emergencia, "sin restricciones de recursos", y desplegar un operativo para controlar y limpiar el derrame.

Al día siguiente Tokman viajó a Quintero, sobrevoló la bahía en helicóptero y se reunió con colaboradores en terreno. Allí se encontró con "una situación lamentable, sin duda", pero con equipos "haciéndose cargo, respondiendo inmediatamente y buscando la forma (de controlar y limpiar) en colaboración y en coordinación con la autoridad marítima".

El camino escogido, reconoce el ejecutivo, implicaba un "riesgo comunicacional" para Enap. "Si uno hace eso como empresa, solo, y nadie más lo hace, se corre efectivamente el riesgo de que se le vaya a atribuir una responsabilidad frente a lo ocurrido. Pero nosotros evaluamos que no estamos para consideraciones políticas. En este caso, el riesgo lo tomamos, y lo volveríamos a tomar. Lo importante es actuar lo antes posible para minimizar los impactos".

En paralelo, agrega, se desplegó una estrategia para que "los realmente responsables" del derrame se hagan cargo de

sus efectos, de los recursos invertidos por Enap (\$4 mil millones hasta el viernes), de las reparaciones ambientales en la bahía y del perjuicio a la comunidad y a los pescadores.

En esa línea, ayer la estatal presentó una querrela criminal contra quienes resulten responsables. En el recurso pide interrogar específicamente al capitán del buque tanque, a los patrones de los remolcadores y al práctico que dirigía la maniobra.

Tokman plantea que todas las naves involucradas son "controladas directa o indirectamente por el Grupo Von Appen", y que hasta ahora no ha visto en ese conglomerado una actitud de colaboración para mitigar el daño, "como sí lo ha hecho Enap".

Recuerda que después de la emergencia tomó contacto con un representante del grupo, a quien le dijo que "habría sido bueno verlos involucrados proactivamente" en el caso. Su interlocutor, añade Tokman, le contestó que iban a ver de qué manera podían colaborar.

"Fue una respuesta en términos de ver qué es lo que pensaban hacer hacia adelante, y la verdad es que a mí, más que las respuestas de conversaciones, lo que me importa son las acciones concretas, y hasta el momento no hemos visto las acciones que esperábamos", sostiene el máximo ejecutivo de Enap.

Si eso hubiese ocurrido, precisa, se podría haber hecho una limpieza más rápida.

Enap tampoco ha escapado a las críticas. El ministro de Medio Ambiente, Pablo Badenier, ha cuestionado a la estatal por su error al calcular el derrame, que primero estimó en 3 mil litros y luego corrigió a 22 mil litros.

Tokman replica que la primera cifra fue una estimación preliminar, y que la segunda está avalada por la consultora internacional ABS y que es "la mejor información disponible". De paso, advierte que le habría gustado ver a Badenier criticando "con la misma dureza" a los reales responsables del derrame.

"Habría sido muy bueno ver que aquellos que estuvieron involucrados en la operación que resultó en el derrame hubiesen dado la cara y colaborado con todo el esfuerzo que ha llevado a cabo Enap".

MARCELO TOKMAN Gerente general de Enap

"Capitanes se apegaron a órdenes"

Grabaciones. El gerente general de Ultratug -empresa de remolcadores del Grupo Von Appen-, Michael Schröder, explicó que al maniobrar en puertos los capitanes de sus remolcadores siguen un protocolo de trabajo, y que según los antecedentes que manejan, "que incluyen grabaciones de las instrucciones de todas las maniobras realizadas, podemos afirmar que nuestros capitanes se apegaron estrictamente a las órdenes recibidas".

Investigaciones. El ejecutivo aseguró que "Ultratug aportará toda la información que esté a su disposición para las investigaciones que se llevan adelante para aclarar este lamentable accidente".

Apoyo. Schröder enfatizó que el cuidado de las personas y del medio ambiente es "parte fundamental" del trabajo de su empresa, y que luego del derrame "hemos estado siempre disponibles con nuestras embarcaciones y personal para colaborar en la mitigación de los daños".